



**Parábola
del
Sembrador
por
Pepo Toledo**

Parábola del sembrador por Pepo Toledo

El tema central de esta parábola gira alrededor de la palabra de Dios. Específicamente, la reacción del hombre a la palabra de Dios, nuestra respuesta a las enseñanzas de Cristo. La podemos hallar en los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas.

Como antecedente, Jesús predicaba en las sinagogas, pero los fariseos lo rechazaron al punto de atribuir sus milagros a Belcebú, y decir que por el príncipe de los demonios echaba fuera a los demonios (Marcos 3.22).

Jesús comenzó a predicar al aire libre y enseñar por medio de parábolas. Estas eran breves narraciones educativas con un mensaje moral y religioso, revelando una verdad espiritual de forma comparativa. Un relato religioso corto, fácil de comprender, que brinda verdad espiritual.ⁱ En ellas incluía exhortaciones a arrepentirse y evitar el juicio de Dios.

Su contenido estaba dirigido a varios tipos de oyentes. A sus discípulos les fue dado saber el misterio del reino de Dios y del Padre que es Cristo (Marcos 4.11, Colosenses 2.1-3).

Leamos Marcos 4:33. Y con muchas tales parábolas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír.

Como dice 1 Corintios 3:2, “Os di a beber leche, y no vianda: porque aún no podíais, ni aun podéis ahora.

Comencemos leyendo Marcos 4:3-8. 3 Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar. 4 Y aconteció sembrando, que una parte cayó junto al camino; y vinieron las aves del cielo, y la tragaron. 5 Y otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y luego salió, porque no tenía la tierra profunda: 6 Mas salido el sol, se quemó; y por cuanto no tenía raíz, se secó. 7 Y otra parte cayó en espinas; y subieron las espinas, y la ahogaron, y no dió fruto. 8 Y otra parte cayó en buena tierra, y dió fruto, que subió y creció: y llevó uno a treinta, y otro a sesenta, y otro a ciento.

El contexto de esta parábola es la palabra de Dios. El enfoque, las reacciones del ser humano ante ella.

En aquella época no se araba la tierra; la semilla se esparcía. La palabra de Dios es la semilla, que debe ser esparcida, sembrada, cultivada, regada, para dar fruto.

Esta semilla debe ser buena, sana, limpia y abundante. Si se adultera o adorna la semilla, se echa a perder. Como ya explicamos antes, quien le añade o quita a la palabra, se hace acreedor de grandes castigos (Apocalipsis 22.18-19).

El suelo en esta parábola representa al corazón del hombre y su respuesta a la palabra de Dios.

Hebreos 4:12 dice así. Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Continuemos con Marcos 4:13. Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?

Esta parábola es clave. Si no la entendemos, no entenderemos las demás.

El evangelio de Marcos fue el primero entre los sinópticos en ser escrito. La Parábola del sembrador, es la primera del libro. Podemos asumir que fue la primera en ser escrita.

Leamos ahora Mateo 13:10-17. ¹⁰ Entonces, llegando los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? ¹¹ Y él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos; más a ellos no es concedido.

Estas últimas palabras se refieren al misterio de Cristo.

Los apóstoles y discípulos preguntaron para saber más, para estar seguros, para tener fundamentos sólidos. Para un maestro no hay pregunta tonta.

El que no oye y no entiende es el incrédulo, influenciado por el gnosticismo, el panteísmo, el humanismo y otras cosmovisiones que contaminan al cristianismo.

Pudiera parecer que tanto trabajo en predicar y exhortar es inútil, pero Dios cumplirá su plan para la humanidad. Veremos fracasos y éxitos en el esfuerzo por esparcir el Evangelio. No debemos darnos por vencidos. No olvidemos que el Jesucristo también pasó por lo mismo.

Leamos ahora Mateo 13.12. Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Escuchar esta palabra debe causar temor, especialmente a los negligentes.

San Agustín señaló que hay quienes han recibido gracias y favores de Dios y no los han aprovechado. Es como que ya no los tengan, aunque todavía no se los hayan quitado.

Los fariseos se resistían a la palabra de Dios, y lejos de enriquecerse con dones espirituales, les fueron quitados los beneficios que tenían. Fueron privados de su templo, su sacerdocio e incluso de la verdadera adoración a Dios. ⁱⁱ .

Jesús les explica a sus apóstoles el significado de la parábola en Marcos 4.15-20.

Semilla junto al camino, v 15 “en los que la palabra es sembrada: más después que la oyeron, luego viene Satanás, y quita la palabra que fue sembrada en sus corazones.”

Hay personas insensibles, endurecidas, que han rechazado la palabra. Tienen sus conciencias bloqueadas por causa del pecado. Otros creen que no necesitan nada, se sienten autosuficientes. Son indiferentes a la predicación de la palabra. Oyen, pero no entienden.

Semilla en pedregales, v 16-17: 16 “...los que cuando han oído la palabra, luego la toman con gozo; 17 Mas no tienen raíz en sí, antes son temporales, que en levantándose la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego se escandalizan. “.

Hay personas que reciben superficialmente la palabra. Dependen de sus emociones y sentimientos, pero no tienen convicciones profundas y sinceras.

Al hallarse frente a la oposición o a la persecución, vuelven al mundo.

Son oyentes que reciben con buena intención y luego se olvidan, ignorantes voluntarios.

Semilla entre espinos, v.18-19: “18... los que oyen la palabra; 19 Mas los cuidados de este siglo (las preocupaciones de este mundo), y el engaño de las riquezas, y las codicias que hay en las otras cosas, entrando, ahogan la palabra, y se hace infructuosa.”

Es una ilustración de las muchas cosas que tratan de desplazar a Cristo y asfixian su palabra.

Personas ansiosas, nerviosas, siempre en tensión, constantemente preocupadas por las cosas de la vida: ¿qué comeremos? ¿qué beberemos? ¿con qué nos vestiremos?

La naturaleza engañosa de las riquezas, que siempre ofrecen satisfacer y nunca llegan a cumplir su promesa.

Gente inestable que va siempre de un lugar espiritual a otro, incapaces de echar raíces.

1 Juan 2:16. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

Semilla que cayó en buena tierra v.20: “Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra, y la reciben, y hacen fruto, uno a treinta, otro a sesenta, y otro a ciento”.

Se trata de personas que escuchan la palabra con un corazón deseoso de conocer y hacer la voluntad de Dios. Entienden y dan fruto. Son adoradores en espíritu y en verdad (Juan 4:23-24).

La Parábola del sembrador ilustra los niveles que tenemos en el crecimiento de la palabra y la salvación. Leamos otras referencias en la *Biblia*, que la complementan.

Tiene relación con la parábola de la buena hierba y la cizaña (Mateo 13.24-52). Un hombre sembró buena semilla. Mientras dormían, su enemigo sembró cizaña. Cuando creció el trigo, apareció también la cizaña. Cristo sembró la semilla buena y el diablo la cizaña, la cual no fue arrancada para no dañar el trigo.

En Génesis 3.15, la palabra semilla es sinónimo de simiente, en referencia a la ascendencia de Cristo (Gálatas 3:16).

Leamos Juan 12:24. De cierto, de cierto os digo, que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

La semilla que se siembra y da fruto, se compara con el cuerpo que muere y resucita a la vida nueva. Ver también 1 Corintios 15:35-38.

Termino con 1 pedro 1.23. Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.

ⁱ https://es.wikipedia.org/wiki/Par%C3%A1bolas_de_Jes%C3%BAs

ⁱⁱ <https://www.bibliaplus.org/es/commentaries/103/comentario-biblico-catolico-de-george-haydock/mateo/13/12>